

# EL GALÁN Y LA DAMA

Cierto galán a quien París aclama,  
petimetre del gusto más extraño,  
que cuarenta vestidos muda al año  
y el oro y plata sin temor derrama,

celebrando los días de su dama,  
unas hebillas estrenó de estaño,  
sólo para probar con este engaño  
lo seguro que estaba de su fama.

«¡Bella plata! ¡Qué brillo tan hermoso!»,  
dijo la dama, «¡viva el gusto y numen  
del petimetre en todo primoroso!»

Y ahora digo yo: «Llene un volumen  
de disparates un autor famoso,  
y si no le alabaren, que me emplumen.»